

pecial. “Si en ciertos casos –añade el último de los nombrados– pueden aparecer obligados, no es por el hecho de ser sucesores particulares, sino por haber asumido las obligaciones en las condiciones primitivas”.

759. ¿PASA EL DOMICILIO ESPECIAL DEL DEUDOR DIRECTO AL ADQUIRENTE DEL INMUEBLE HIPOTECADO?

Aunque el deudor, dice la Corte de Talca,¹¹⁹ haya fijado domicilio en el contrato para su cumplimiento, esta obligación debe estimarse meramente personal e independiente del contrato accesorio de hipoteca, gravamen constituido por el mismo deudor para asegurar el cumplimiento de la obligación principal. En consecuencia, agrega la Corte, el domicilio del tercer poseedor debe determinarse según los principios generales y sin tomarse en cuenta lo que se convino en el contrato celebrado con el deudor directo.

Los Ministros señores Herrera y Román disintieron de esta resolución, y opinaron que debe considerarse como domicilio del tercer poseedor el mismo que con el acreedor hipotecario convino el deudor directo.

Don Luis Claro Solar, en una nota a la sentencia citada, criticó la doctrina de la mayoría del tribunal. A su juicio, si el deudor después de haber fijado domicilio para el ejercicio de la acción hipotecaria, vende la propiedad que hipotecó, en uso de las facultades que la ley acuerda, no por eso puede alterar las condiciones del contrato que el acreedor exigió como condiciones del mutuo.

760. RENUNCIA DEL DOMICILIO DE ELECCIÓN

Si el domicilio convencional se ha elegido en interés de ambas partes, es lógico que ninguna modificación pueda hacerse al respecto sin la intervención de ambas. Pero si la elección se ha realizado sólo en favor de una de las partes, como ha sido un beneficio que la otra le ha concedido, puede renunciarlo, pues la renuncia mira sólo a su interés individual y no se encuentra prohibida por la ley. Y así, el acreedor en cuyo beneficio se estipuló el domicilio especial, puede demandar al deudor en el domicilio ordinario de éste y no en el que fija el contrato.¹²⁰

761. INTERPRETACIÓN DEL DOMICILIO CONVENCIONAL

La cláusula del domicilio convencional, ha dicho acertadamente nuestra Corte Suprema,¹²¹ debe interpretarse de acuerdo con las reglas de interpretación de los contratos. Así el contrato en que las partes establecen que para los efectos

¹¹⁹ Sentencia de 16 de agosto de 1904, *Revista de Derecho y Jurisprudencia*, t. III, sec. 2ª, p. 39.

¹²⁰ BAUDRY-LACANTINERIE y HOUQUES-FOURCADE, obra citada, tomo I, N° 1.048; PLANIOL y RIPERT, obra citada, tomo I, N° 173.

¹²¹ Sentencia de 16 de julio de 1942, *Revista de Derecho y Jurisprudencia*, tomo XL, sección primera, p. 114.

legales fijan su “residencia” en determinada ciudad, debe interpretarse, de acuerdo con el artículo 1562 (que dice que el sentido en que una cláusula puede producir algún efecto, deberá preferirse a aquel en que no sea capaz de producir efecto alguno), en el sentido de que su intención es fijar su “domicilio” para esos efectos.

762. SUSPENSIÓN DEL DOMICILIO CONVENCIONAL CON RESPECTO A LOS JUICIOS UNIVERSALES

Los efectos del domicilio especial cesan o se suspenden en los casos de los *juicios universales*, que son los que se refieren a todo el patrimonio de la persona: juicio sucesorio, juicio de quiebra.

El fundamento de esta solución radica en que el *fuero de atracción* que ejercen los juicios universales se halla instituido en pro del interés general y de los terceros, debiendo, por lo tanto, prevalecer sobre el interés individual de los estipulantes del domicilio especial.

Pero el domicilio especial recobra su imperio si por cualquier circunstancia el contrato debe subsistir con posterioridad al término del juicio universal, como, por ejemplo, si después de realizada la partición de los bienes del causante, uno de los herederos se hace cargo de la obligación.

“El efecto del fuero de atracción del juicio universal, es, pues, más que el de hacer cesar el domicilio especial, el de *suspenderlo* mientras aquél subsiste. Si en muchos casos se produce la cesación, es porque generalmente ocurrirá que en el juicio universal se liquidará el contrato y habrá cesado con él el negocio para el cual el domicilio especial fue instituido”.¹²²

G. EL PATRIMONIO

763. ETIMOLOGÍA

Patrimonio es palabra que viene del vocablo latino *patrimonium*: “lo que se hereda de los padres”. La voz castellana, tal como hoy se escribe, comenzó a usarse a partir del siglo XIII.

763-a. SENTIDO JURÍDICO

En el idioma, patrimonio tiene varias acepciones. A nosotros interesa por ahora sólo su sentido jurídico. Desde este punto de vista se define tradicionalmente como el conjunto de derechos y obligaciones de una persona valuables en dinero.

En consecuencia, en el patrimonio no sólo entran los derechos, los bienes, los créditos sino también las deudas. Cuando estas últimas, en un momento dado, son más que las relaciones activas, se dice que el patrimonio tiene un pasivo mayor que el activo.

¹²² BUSO, obra citada, tomo I, p. 574, N° 49.

En el patrimonio sólo entran los derechos que pueden apreciarse *económicamente*; los que no admiten semejante estimación quedan fuera, y por eso se llaman *extrapatrimoniales*. Tienen este carácter, por ejemplo, los derechos políticos, los derechos de la personalidad (derecho a la vida, al honor), los derechos de familia. Todos ellos en sí mismos carecen de valor pecuniario, sin perjuicio de que el daño que derive de su violación sea indemnizable en dinero.

764. DISTINCIÓN DEL PATRIMONIO RESPECTO DE LOS BIENES QUE LO COMPONEN; CARÁCTER VIRTUAL

El patrimonio es algo distinto de los bienes que lo integran o componen en un momento dado de su existencia. En efecto, abarca no sólo los bienes presentes de su titular, sino también los futuros, es decir, los que adquiera después. Así lo revela nítidamente la norma según la cual el acreedor puede perseguir la ejecución de su derecho sobre todos los bienes raíces o muebles del deudor, sean *presentes* o *futuros*, exceptuándose solamente los que la ley declara inembargables (C. Civil, art. 2465). De esta manera —explican los autores— el patrimonio aparece más como una virtualidad, un potencial que como una masa congelada de elementos. Es un continente, una bolsa —agregan— que puede estar vacía, o incluso tener un contenido negativo, como cuando existen más deudas que bienes.

765. ACTIVO BRUTO, PASIVO Y ACTIVO NETO DEL PATRIMONIO

La suma de todos los elementos positivos del patrimonio (bienes y derechos de valor pecuniario) forman su *activo bruto* y la suma de todos sus elementos negativos (deudas y cargas pecuniarias) constituyen su *pasivo*. Cuando el activo es mayor que el pasivo, la diferencia recibe el nombre de *activo neto*. Si una persona tiene bienes que en total valen 10 millones de pesos y deudas que suman 4 millones, el activo neto es igual a 6 millones de pesos.

Veremos más adelante que una minoría de autores identifica el patrimonio con el activo bruto.

766. UTILIDAD DEL CONCEPTO DE PATRIMONIO

El patrimonio, en razón de las funciones que desempeña, sirve para explicar varios mecanismos y figuras jurídicos, entre ellos, principalmente, los siguientes: la sucesión hereditaria, la garantía genérica de los acreedores y la subrogación real.

a) Desde luego, el patrimonio permite comprender cabalmente cómo a la muerte de una persona todo el conjunto de sus derechos y obligaciones transmisibles pasa unitariamente a los herederos en el estado en que se encuentre.

b) El concepto de patrimonio explica el llamado *derecho de prenda general* o *garantía genérica* de los acreedores, según la cual todos los bienes raíces o muebles del deudor, sean presentes o futuros, exceptuándose solamente los no embargables, pueden servir para que sobre ellos persiga el acreedor la ejecución de su crédito no satisfecho (C. Civil, art. 2465). Esta garantía permite al

acreedor expropiar los bienes del deudor, mediante el procedimiento de ejecución establecido por la ley, y hacerlos vender en pública subasta para pagarse con el precio obtenido.

c) El patrimonio, dada su naturaleza, sirve también para explicar el fenómeno de la *subrogación real*. Aclaremos antes que, en general, por subrogación se entiende la sustitución de una persona por otra o de una cosa por otra. En el primer caso se habla de subrogación personal y, en el segundo, de subrogación real, que es la que ahora conviene precisar. Defínese ella como la sustitución de una cosa a otra en términos tales que la nueva pasa a ocupar, jurídicamente, el mismo lugar de la antigua. La cosa que sustituye, sin cambiar de naturaleza, queda colocada dentro del patrimonio en la misma situación jurídica que tenía la cosa sustituida. Por ejemplo, si un bien raíz se incendia, pasa a ser reemplazado en el patrimonio por la indemnización que pague la compañía aseguradora. Ahora bien, la subrogación se explica por el carácter de universalidad de derecho que, según la teoría clásica, tiene el patrimonio y que permite la mutación de los elementos constitutivos de éste, sin que por ello se altere el conjunto unitario formado por los mismos. Josserand, un célebre profesor francés de la primera mitad del presente siglo, dice que “es interesante comprobar que el patrimonio constituye una universalidad jurídica, de la cual los valores positivos (bienes, derechos, créditos) o negativos (deudas, cargas), no constituyen sino células. De aquí resulta, por lo que se refiere a estos valores, una aptitud para reemplazarse los unos por los otros; son fungibles entre sí, *intercambiables*; los bienes que salen del patrimonio son reemplazados jurídicamente por los bienes que los suceden, y esto en virtud del fenómeno de la *subrogación real*”. Un adagio expresa que en las universalidades jurídicas el precio toma el lugar de la cosa vendida y la cosa comprada el del precio pagado. El que la cosa substitutiva tome la posición jurídica de la substituida sólo puede producirse en las universalidades de derecho y no en las de hecho, como una biblioteca o un rebaño.¹²³

767. TEORÍA CLÁSICA DEL PATRIMONIO

La noción de patrimonio existió ya en el Derecho Romano, con mayor o menor amplitud; pero sus juristas comprendieron en ella sólo los elementos activos, la totalidad de los bienes pertenecientes a un sujeto, no englobando también las deudas del mismo.

El Código Civil Francés, al igual que el chileno, no formula en ningún título o párrafo una teoría general sobre el patrimonio, aunque muchas normas diseminadas de uno y otro cuerpo legal se refieren a éste y le aplican principios que la doctrina ha sistematizado. Nuestro Código Civil habla, por ejemplo, del patrimonio del desaparecido (art. 85), de las fuerzas y obligaciones de los patrimonios (artículos 1066, 1170 y 1744), de la separación de patrimonios (artículos 1170 y 1382), etc.

¹²³ LOUIS JOSSERAND, *Derecho Civil*, tomo I, volumen 1, traducción del francés, Buenos Aires, 1950, p. 456, N° 651.

El primero en exponer una teoría general del patrimonio fue el jurista alemán, K. S. Zachariae, que, a mediados del siglo pasado, escribió una célebre obra titulada *El Derecho Civil Francés*. No debe extrañar que un germano haya consagrado un trabajo completo a ese Derecho si recordamos que, en una época, él imperó en algunas regiones alemanas. Zachariae puso de relieve varios caracteres del patrimonio (su naturaleza abstracta, la idea de que es una proyección de la persona humana misma con relación a sus bienes) que la doctrina moderna, o parte de ella, conserva; pero, lo mismo que los romanos, sólo concibió el patrimonio como una unidad jurídica “de todos los objetos exteriores perteneciente a una persona”.¹²⁴

Inspirándose en Zachariae los famosos autores franceses Aubry y Rau construyeron la teoría del patrimonio que ha llegado a ser clásica. Lo hicieron en su *Cours de Droit Civil* que, en un comienzo, se presentó como traducción del libro del profesor de Heidelberg, Zachariae. En las ediciones sucesivas, sobre todo a partir de la cuarta (8 volúmenes, publicados entre los años 1869 y 1878) la obra alcanzó perfiles propios, y desde entonces hasta hoy es considerada como “la obra maestra del Derecho Civil francés”. En esas páginas –repetimos– se encuentra firmemente delineada la teoría clásica del patrimonio que perdura hasta nuestros días, aunque, de parte de algunos, con ciertos reparos.

768. COMPOSICIÓN DEL PATRIMONIO Y DE LA ESFERA JURÍDICA

De acuerdo con la teoría clásica, el patrimonio está compuesto de relaciones activas y pasivas, es decir, de derechos y obligaciones o deudas susceptibles de valoración económica. Los derechos constituyen el elemento activo, el haber del patrimonio, y las obligaciones o deudas su elemento pasivo o el debe.

No faltan autores que, como los jurisconsultos romanos y el profesor alemán citado anteriormente, Zachariae, consideran que el patrimonio lo forman sólo los derechos pecuniarios, los bienes, los créditos; excluyen las deudas u obligaciones miradas desde el lado pasivo.¹²⁵ Sin embargo, prevalece la opinión que integra derechos y deudas en la masa patrimonial, porque sólo así se explica que los bienes del deudor respondan del cumplimiento de sus deudas (C. Civil, art. 2465).

Quedan fuera del patrimonio los derechos y deberes que no admiten una valuación en dinero. Pero estos derechos y deberes extrapatrimoniales, junto con el patrimonio, entran en una noción más amplia que suele llamarse *la esfera jurídica* de la persona. Y así, por ejemplo, el derecho de propiedad está en el patrimonio y en la esfera jurídica de su titular; pero el derecho a la vida

¹²⁴ K. S. ZACHARIAE, *Le Droit Civil Français*, traduit de l'allemand sur la cinquième édition, annoté et retablissant l'ordre du Code Napoléon par M. G. Massé et Ch. Vergé, t. II, Paris, 1855, pp. 38-48.

¹²⁵ Dice Zachariae en la traducción francesa ya citada: “...le patrimoine est l'idée de la personne même de l'homme dans ses rapports avec les biens qui lui appartiennent” (obra citada, t. II, párrafo 266, p. 40). Insistimos un poco en la cita del profesor de Heidelberg porque en muchas obras se afirma que sólo a partir de Aubry y Rau el patrimonio fue materia de una teoría.

y el derecho a sufragio no están en el patrimonio, aunque sí en la esfera jurídica del individuo.

769. CARACTERÍSTICAS DEL PATRIMONIO SEGÚN LA TEORÍA CLÁSICA

Para la teoría clásica, el patrimonio es una *emanación de la personalidad*, como dicen Aubry y Rau, o, según afirmaba su precursor Zachariae, “es la idea de la persona misma del hombre en sus relaciones con los bienes que le pertenecen”.

Del principio que liga el patrimonio a la personalidad derivan las demás características que la teoría clásica atribuye al patrimonio: a) toda persona, sea física o jurídica, tiene un patrimonio; b) el patrimonio no es transferible, aunque, sí, es transmisible por sucesión, a la muerte de su titular; c) sólo las personas pueden tener un patrimonio, y d) una misma persona no puede tener sino un patrimonio, que es uno e indivisible como la persona misma. Esta última característica se conoce con el nombre de *principio de la unidad del patrimonio*. Algunas de las características han sido cuestionadas.

770. TEORÍA OBJETIVA; EL PATRIMONIO-FIN O DE AFECTACIÓN

En contra de la teoría clásica del patrimonio que considera a éste como un atributo y emanación de la personalidad, surgió la teoría objetiva del patrimonio-fin o patrimonio de afectación. De acuerdo con ella, el patrimonio es sólo una masa de bienes y no se encuentra indisolublemente unido a la personalidad. La cohesión y unidad de los elementos del patrimonio no arranca de la voluntad de la persona sino del fin o destino a que está afecto el conjunto de bienes. La afectación a determinado fin justifica la existencia y razón de ser del patrimonio. De esta idea central sigue la posibilidad de patrimonio sin titulares y la de que una sola persona pueda tener varios patrimonios.

No vamos a dilatarlos en comentarios a la teoría objetiva del patrimonio-fin o patrimonio de afectación. Nos limitaremos a repetir –como tantos otros– que se tildó de exagerada la tendencia de despersonalizar el patrimonio hasta el extremo de concebir que las cosas agrupadas podrían tener por sí mismas derechos y, en cierto modo, voluntad propia. Conclusión ésta inaceptable en el mundo jurídico. Pues todas sus instituciones y reglas están al servicio del hombre y de una voluntad legítima del mismo.

Sin embargo, parte de la teoría objetiva resulta acogida por la doctrina moderna, y lo ha sido con lógicas adecuaciones, según se verá al tratar del patrimonio separado y del patrimonio autónomo.

771. ¿ES UNA UNIVERSALIDAD DE DERECHO EL PATRIMONIO GENERAL?

Afirman muchos que el patrimonio general de las personas es una universalidad jurídica (*universitas juris*), llamada también de derecho.

Advirtamos que en un sentido genérico por *universalidad* se entiende un conjunto de bienes que forman un todo. “La tradición distingue las universalidades de hecho (*universitates rerum*) de las universalidades de derecho. Es muy delicado y ha suscitado controversias el tema del elemento que diferencia

mutuamente las dos categorías. A mí me parece –dice Aurelio Candian– que debe acogerse la idea de que mientras la *universalidad de hecho* es un complejo de cosas, homogéneas (por ejemplo, una biblioteca) o heterogéneas (por ejemplo, un establecimiento de comercio) reunidas conjuntamente por voluntad del hombre en razón del destino, o sea, de una relación funcional, por el contrario, la *universalidad de derecho* consiste en un complejo orgánico (creado por la ley) de relaciones jurídicas activas y pasivas, reunidas por la pertenencia a un mismo sujeto o (siempre en su estructura unitaria) a una pluralidad de sujetos. Por ejemplo: es universalidad de derecho el patrimonio hereditario, en el seno del cual se enfrentan elementos activos y elementos pasivos, reunidos por un destino (destino legal), en el sentido de que aquellos elementos activos deben servir para la satisfacción de las obligaciones pasivas y no otras”.¹²⁶

Generalmente los autores franceses expresan que el patrimonio general, sea de un vivo o la sucesión de un muerto, es el prototipo de la universalidad jurídica o de derecho.¹²⁷

En cambio, la mayoría de la doctrina italiana sostiene que el patrimonio no es una universalidad, porque toda universalidad, de hecho o de derecho, es una cosa, y el patrimonio de una persona viva no lo es y por eso no se puede adquirir ni enajenar mediante un acto jurídico entre vivos. Sólo la sucesión o patrimonio de una persona muerta es una cosa, una universalidad jurídica, y por ser una cosa puede adquirirse y enajenarse mediante un acto entre vivos.¹²⁸

772. PATRIMONIOS SEPARADOS

Se dice que hay patrimonios separados cuando dos o más núcleos patrimoniales, mutuamente independientes entre sí, tienen por titular a un mismo sujeto.

Como resulta de la definición, se trata de masas o núcleos patrimoniales que la ley crea –y no los particulares– para someterlos a un régimen jurídico propio que esa misma ley juzga adecuado o conveniente. A continuación veamos algunos ejemplos.

Todos saben que la sociedad conyugal es la sociedad de bienes que se forma entre los cónyuges por el hecho del matrimonio, salvo que haya pacto en contrario (C. Civil, art. 1718). Ahora bien, “como entre los cónyuges hay tres entidades distintas: el marido, la mujer y la sociedad y como esta última es una comunidad restringida a la que no ingresan todos los bienes de aquéllos, hay también tres *patrimonios*: el patrimonio común o social, el patrimonio propio del marido y el patrimonio propio de la mujer.”¹²⁹ Toda-

¹²⁶ CANDIAN, *Instituciones de Derecho Privado*, traducción castellana de la segunda edición italiana, México, 1961, p. 234.

¹²⁷ JEAN CARBONNIER, *Droit Civil*. Les biens, París, 1973, p. 78.

¹²⁸ Véase CANDIAN, ob. cit., p. 217; TORRENTE y SCHLESINGER, ob. cit., p. 136; SANTORO PASSARELLI, ob. cit., p. 87. Este último dice que el patrimonio general no puede considerarse una universalidad precisamente porque se concentra en el sujeto.

¹²⁹ ARTURO ALESSANDRI RODRÍGUEZ, *Tratado Práctico de las Capitulaciones Matrimoniales, de la Sociedad Conyugal y de los Bienes Reservados de la Mujer Casada*, Santiago de Chile, 1935, N° 164, p. 129.

vía, si la mujer tiene *bienes reservados* porque ejerce o ha ejercido un empleo, oficio o profesión, industria o comercio separados de los de su marido, habrá, además, un cuarto patrimonio, *el reservado*, constituido por los bienes que obtenga o haya obtenido con dicho ejercicio y por los que con ellos adquiera”.

Hay varios otros casos de patrimonios separados con régimen o tratamiento jurídico particular. Por ejemplo, el hijo de familia menor adulto sometido a patria potestad tiene un patrimonio general que se lo administra el padre y puede tener un peculio profesional o industrial, masa de bienes que se forma con los adquiridos por el hijo con su trabajo y cuyo goce y administración a él mismo corresponde (C. Civil, arts. 243, N° 1°, y 246).

Se menciona también como caso de patrimonio separado el que resulta de la *separación* de los bienes del difunto respecto de los del heredero, beneficio que pueden pedir los acreedores hereditarios y los acreedores testamentarios y en virtud del cual ellos tienen derecho a que de los bienes del difunto se les cumplan las obligaciones hereditarias o testamentarias con preferencia a las deudas propias del heredero (C. Civil, art. 1378).

También se señala como un caso de separación patrimonial el que deriva del *beneficio de inventario*. Este beneficio consiste en no hacer a los herederos que aceptan responsables de las obligaciones hereditarias y testamentarias, sino hasta concurrencia del valor total de los bienes que han heredado (C. Civil, art. 1247).

La Corte de Casación italiana, en sentencia de 27 de junio de 1971, declara que la aceptación de la herencia con beneficio de inventario, “comporta la separazione dei patrimoni del defunto e dell’erede”.¹³⁰

En contra se ha sostenido que el beneficio de inventario “no significa una dualidad de patrimonios sino una limitación de responsabilidad; las obligaciones hereditarias y testamentarias que pasan al heredero se reducen, en el caso de ser mayores, al monto de los bienes heredados”.¹³¹ A nosotros no nos cabe duda que opera esta reducción, pero ella supone previamente determinar el activo y el pasivo del patrimonio del difunto, patrimonio que para los efectos indicados se mira como una masa o núcleo separado del patrimonio general y personal del heredero.

Por supuesto que los llamados patrimonios separados sólo puede establecerlos la ley. No podría un particular separar un grupo de sus bienes y declarar que sólo éstos responderán de las deudas que contraiga en la actividad que con ellos despliegue y que, por ende, sólo los acreedores relacionados con las deudas contraídas en dicha actividad podrán ejecutar sus créditos en ese grupo de bienes, no pudiendo hacerlo los demás acreedores.

773. PATRIMONIO AUTÓNOMO

Patrimonio autónomo es aquel que transitoriamente carece de sujeto.

¹³⁰ PESCATORE y RUPERTO, *Codice Civile Annotato con la Giurisprudenza della Corte Costituzionale e della Corte di Cassazione*, Milano, 1978, jurisprudencia del art. 512, p. 300.

¹³¹ CARLOS DUCCI CLARO, *Derecho Civil*, Parte General, Santiago, 1995, p. 150.

El interés práctico de la institución es la conservación del patrimonio y no se vea abandonado mientras advenga su titular o sean empleados los bienes que lo forman.

Un ejemplo de patrimonio autónomo es el de la herencia yacente. Otro, el que representa la asignación que tiene por objeto crear una nueva corporación o función; mientras se aprueba la personalidad jurídica los bienes de la asignación constituyen un patrimonio autónomo. También se considera que tiene este carácter la masa de bienes que se atribuye a un ente que si bien carece de personalidad jurídica, se le reconoce cierta autonomía patrimonial, aunque imperfecta. Uno de estos casos es el de la comisión de personas facultada por la autoridad competente para recolectar fondos y erigir un monumento a un ciudadano ilustre, monumento que pasará a ser un bien de la nación toda.

Entre el patrimonio separado y el autónomo la diferencia es notoria.¹³² El primero implica una especie de desconexión del patrimonio general de la persona, pero su titularidad continúa en la misma, lo que no ocurre con el patrimonio autónomo, que siempre, en la realidad, desemboca en otro titular. Comprobemos la afirmación a través de la herencia yacente que, como tal, es un patrimonio autónomo: el patrimonio hereditario, antes de morir el causante, a él correspondía; pasado el tiempo de la yacencia, una vez aceptada la herencia, dicho patrimonio tiene por titular al heredero aceptante, claro que con efecto retroactivo al tiempo de la muerte del causante, pero en la realidad el patrimonio hereditario estuvo temporalmente sin titular y por eso hubo que nombrarle hasta un curador.

¹³² Con todo, en la doctrina se advierte a veces un confusionismo o construcciones de poca uniformidad. Compárese: TRABUCCI, *Istituzioni di Diritto Civile*, Padova, 1985, párrafo 159, p. 391; en la versión española correspondiente a una edición italiana anterior, ya citada, t. I, p. 401; TORRENTE y SCHLESINGER, ob. cit., párrafo 69, p. 135; SANTORO PASSARELLI que, con particular punto de vista, agrupa los patrimonios separados y los autónomos bajo la denominación genérica de "patrimonios de destino", ob. cit., p. 88; CANDIAN, ob. cit., números 150 y 151, pp. 218, al final, a 223. Cabe advertir que algunas figuras jurídicas que se engloban en otros derechos en ciertos tipos de patrimonio no siempre coinciden con las concepciones del derecho chileno.